

Producir saberes desde la experiencia de un taller audiovisual en una escuela secundaria en contexto de pobreza urbana

Por Carpentieri Yanina, Dafunchio Sofía, Langer Eduardo y Machado Mercedes

Resumen

En este artículo nos proponemos describir y reflexionar sobre la experiencia de un taller de video documental que se realiza en una escuela secundaria emplazada en una región de asentamientos y villas miseria en el primer cordón del Conurbano Bonaerense. El taller es un espacio que tiene como objetivo la producción de audiovisuales por parte de estudiantes con el fin de propiciar situaciones de pensamiento y problematización de la realidad a través de la realización documental, a la vez que generar debates e intercambios de las problemáticas barriales en el espacio escolar. Para la descripción de este espacio, el texto comienza con una breve introducción de los objetivos y propósitos del taller, en un segundo apartado se hace un racconto histórico de las actividades y productos realizados en ese espacio desde sus inicios, en un tercer apartado se caracterizan los fundamentos teóricos y, finalmente, se describen los saberes que se producen, transmite y circulan desde la experiencia del taller audiovisual.

Breves CV de los autores

Carpentieri Yanina es Profesora en Ciencias Antropológicas (UBA) y realizó la Diplomatura en Realización y Producción Documental (UNSAM). Tallerista del taller de video documental para estudiantes de la escuela secundaria. Profesora del Centro CEDESI de la Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín. yaninacarpentieri@hotmail.com

Dafunchio Sofía es doctoranda en Educación (FyL-UBA). Becaria de Posgrado CONICET. Licenciada en Educación con orientación en Intervención en la diversidad socio-cultural (UNSAM). Tallerista del taller de video documental para estudiantes de la escuela secundaria. Profesora del Centro CEDESI de la Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín. sofidafu@hotmail.com

Eduardo Langer es Doctor en la Universidad de Buenos Aires con mención en Educación, Magister en Ciencias Sociales con mención en Educación por la FLACSO/Argentina y Lic. en Cs. de la Educación por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Actualmente es becario Postdoctoral por el CONICET y se desempeña como Profesor de Sociología de la Educación por la Universidad Nacional de General San Martín y la Universidad Nacional de la Patagonia Austral. Tallerista del taller de video documental para estudiantes de la escuela secundaria. langereduardo@gmail.com

Machado Mercedes, doctoranda en Educación (FyL-UBA). Becaria de Posgrado CONICET (2012-2017). Licenciada en Educación con orientación en Planeamiento y Organización de la Educación (Universidad Nacional de Lujan). Miembro del Centro de Estudios en Desigualdades, Sujetos e Instituciones (CEDESI-EHU-UNSAM). Miembro participante del proyecto de Voluntariado Universitario: Escolarización, pobreza y degradación ambiental en José León Suárez (Área Metropolitana de Buenos Aires). Tallerista del taller de video documental para estudiantes de la escuela secundaria.

Marcos y objetivos del taller audiovisual

En este artículo nos proponemos describir y reflexionar sobre la experiencia de un taller¹ de video documental que se realiza en una escuela secundaria emplazada en el primer cordón del Conurbano Bonaerense. La localidad de José León Suárez (Partido de San Martín, Provincia de Bs. As.) es una región de asentamientos y villas miseria que desde fines de los años setenta ha tenido un constante crecimiento poblacional y territorial, es un espacio urbano que combina altos niveles de pobreza, degradación y contaminación ambiental (Curutchet, Grinberg y Gutierrez, 2012). Estos aspectos se han ido acrecentando en las últimas décadas fruto de las sucesivas crisis que se produjeron desde fines del siglo XX, se trata de un área de la región metropolitana que sufre diariamente la profundización de las desigualdades sociales. El Partido de San Martín en general pero José León Suárez, en especial, se encuentra en la cuenca de uno de los ríos de la Provincia de Buenos Aires más conflictivos en cuanto a su calidad de agua, el Río Reconquista, considerado como el segundo río más contaminado de nuestro país. Esto se traduce en condiciones de vida que se encuentran en el límite de lo tolerable desde el punto de vista socioambiental.

Desde sus inicios, el taller se planteó como una actividad colectiva y en conjunto con la escuela secundaria, como un espacio de extensión coordinado por el equipo de la universidad junto con el trabajo de docentes de la escuela, generando instancias de reflexión y debate en torno a las experiencias de escolarización en contextos de fragmentación socio-espacial e hiperdegradación ambiental. En este espacio se propone como uno de los objetivos la producción de audiovisuales por parte de los estudiantes con el fin de propiciar espacios de pensamiento y problematización de la realidad a través de la realización documental, a la vez que generar debates e intercambios de las problemáticas barriales en el espacio escolar. Esto es, que la escuela devenga no sólo un lugar donde estar sino un lugar donde pensar y problematizar la vida social e individual. Se procura propiciar espacios de reflexión en la lógica escolar a través de los cuales los adolescentes y jóvenes puedan desde su mirada caracterizar su cotidianeidad escolar y barrial que suele ser silenciada y ocultada. Nos referimos a estudiantes que provienen de hogares con necesidades básicas insatisfechas, sin cobertura de salud y la mayor parte de ellos hacen changas y/o trabajan formal e informalmente para ayudar en sus casas y a sus familias.

El taller se desarrolla en un encuentro semanal de dos horas durante el horario escolar. Inicialmente comenzamos trabajando con los primeros años de la escuela, es decir contábamos con la participación de estudiantes de 12 a 20 años, aproximadamente. Hace cuatro años, se viene trabajando exclusivamente con estudiantes y profesores del

¹ El taller forma parte de una de las líneas de trabajo que desarrolla el CEDESI (Centro de Estudios en Desigualdades, sujetos e Instituciones) de la Escuela de Humanidades de la Universidad Nacional de San Martín y que comienza en 2008.

ciclo orientado de comunicación de la escuela, con lo cual recibimos estudiantes entre 15/16 y 20 años, aproximadamente. Si bien ese pasaje implicó trabajar, al principio, con estudiantes de los primeros años y luego con estudiantes de los últimos transforma algunas de las dinámicas grupales, los objetivos y la esencia del taller sigue siendo exactamente la misma. Lo importante de este pasaje es que se empieza a articular y trabajar formalmente en las materias del orientado y con los docentes de esas áreas. Se trabaja con contenidos básicos sobre realización audiovisual a partir de ejercicios para construir pequeñas historias: manejo de cámara, sonido, guión, edición y producción en cine documental. Paralelamente, avanzamos en la selección de temas por parte de los estudiantes y en la escritura del guión. La única restricción es que el proyecto sea acerca de su vida cotidiana y no ser ficción. Es decir, se propone como una oportunidad para crear, en el contexto de la escuela, espacios para pensar y problematizar su mundo. Es, entonces, una herramienta mediadora para que los jóvenes puedan poner en imagen y palabra sus pensamientos, sus sentimientos, sus miedos, sus deseos, sus problemáticas cotidianas, permitiendo así, mirar y mirar-se, pensar y pensar-se en la trama de su propia realidad dentro de la historia, siendo realizadores de productos audiovisuales que cuentan quiénes son, dónde viven, qué piensan y sienten; se sumergen en sus vidas a través del propio relato.

Por otra parte, la propuesta en el taller es renovar, profundizar y fortalecer las relaciones entre profesores y estudiantes en la escuela. Cuando iniciamos la tarea del taller en la escuela, nos encontramos con que los docentes resaltaban como principal dificultad la comunicación con sus alumnos tanto en lo que respecta a la posibilidad de establecer diálogos informales como a la posibilidad del desarrollo de la clase escolar en sí. El taller como una propuesta pedagógica dentro de la escuela implica no sólo la generación de saberes en los estudiantes sino, también, la posibilidad de “pensar de otro modo” (Foucault, 1984) las relaciones entre profesores y estudiantes. Algunos docentes señalaban -muchas veces como queja- que no se sentían formados ni capacitados para abordar las problemáticas que se presentaban en las aulas y que, junto con ello, tampoco conseguían encontrar sentido a su tarea en la escuela. Esto solía expresarse como contradicción entre lo que “*se debe enseñar*” y aquello que se presentaba como preocupación -y, por tanto, eje de problematización- cotidiana por parte de los adolescentes y jóvenes estudiantes.

Hablar, decir, contar y expresar se vuelven claves centrales en la realización documental que, por otra parte, permite ubicar en la historia las microhistorias que suelen atravesar los sujetos que viven en las villas del conurbano bonaerense. Se genera un espacio en que palabra y acción, en el sentido que Arendt (1993) lo expresa, se vuelvan “moneda corriente”, en el que los estudiantes “aparezcan” como sujetos sociales, relatando su historia y pensándose en ella. Por ello, el eje del taller está centrado en la vida cotidiana de los estudiantes en tanto productores de relatos para ser proyectados. Estas cuestiones fueron y han sido objeto de discusión entre el equipo de la universidad, las autoridades y los docentes en la escuela aún antes de comenzar con el trabajo de taller y hasta la actualidad.

Raconto de las producciones de los estudiantes

Durante el primer año del taller los temas seleccionados fueron diversos. Decidieron abordar, finalmente y luego de muchas discusiones, por un lado, la problemática de la contaminación ambiental que provoca la presencia del “zanjón”² dentro de la villa La Cárcova, lugar de residencia de muchos de los estudiantes. Por otro lado, la vida de las personas que recolectan alimentos dentro del CEAMSE³. En ese primer año, 2008, se alcanzó una primera expresión mediante la elaboración compartida de un video documental titulado “Re copada” (2008)⁴. En este video documental los participantes del taller presentan problemáticas de la vida cotidiana en las intersecciones de la escuela con el barrio. En el video emergen no sólo las dificultades que presenta habitar en un ambiente degradado y, en gran medida, contaminado, sino que, también, se expresan las formas que asume la vida en esos territorios. En este sentido, el video realizado no es una muestra desesperanzada de la pobreza sino que, muy por el contrario, pone en tensión las dificultades identificadas por los actores barriales con los deseos, los sueños y las expectativas de esos protagonistas.

En el segundo y tercer año, 2009 y 2010, los jóvenes decidieron grabar entrevistas a adolescentes y adultos en las que preguntaban en torno a cómo veían a los jóvenes en la actualidad, cómo imaginaban que sería su futuro, cuál es la función de la escuela, cómo veían a su barrio y qué les gustaría cambiarle. Indagaron sobre cómo los docentes de la escuela ven a los chicos que viven en la villa y qué futuro imaginan para ellos. Asimismo, realizaron cortometrajes en torno a la historia de Cárcova, en el que volvió a aparecer la problemática de la contaminación ambiental y las posibilidades de solucionarla, tales como en los videos documentales que llamaron “Carcova Banca” y “Falsas promesas”. En el primero de ellos, los estudiantes indagan las posibilidades de pensar a la basura como recurso desde el reciclaje. Como allí dicen, muestran “una realidad ocultada, la contaminación, la basura y las consecuencias en la vida de las personas de Cárcova (...) la injusticia de vivir en esas condiciones”⁵. En el segundo, expresan la impericia y las promesas que no se cumplen desde las políticas municipales y de algunos funcionarios para garantizar la limpieza, la recolección de basura y para luchar contra la contaminación de sus barrios.

² Según Grinberg, Dasfuncchio y Mantiñan (2013) “el zanjón es uno de los tantos arroyos que tiene la zona metropolitana de Buenos Aires y que transporta cloacas y desechos industriales de la ciudad. De forma que, por un lado, el arroyo al llegar a la villa arrastra la contaminación de buena parte de la ciudad, y al llegar al barrio es el lugar en el que se tira la mayor parte de la basura que se genera en su interior y que no es recolectada por ningún servicio” (p. 134).

³ Coordinación Ecológica Área Metropolitana Sociedad del Estado (CEAMSE) es una empresa creada por los estados de la Provincia de Buenos Aires y la Ciudad de Buenos Aires para realizar la gestión de los Residuos sólidos urbanos del área metropolitana. Según información extraída de la pagina del CEAMSE, en la actualidad, procesa 17.000 toneladas de residuos diarios provenientes de la Ciudad de Buenos Aires y el Conurbano Bonaerense.

⁴ Para conocer la totalidad de las producciones audiovisuales que se realizaron en el taller y que aquí se hacen mención se puede acceder al sitio: <http://cepecunsam.wordpress.com/category/5-produccion-video-documental/>

⁵ Ver “Cárcova Banca” (2010). Idem 3.

A partir del trabajo inicial de estos primeros tres años y en función de las problemáticas planteadas por los estudiantes en los cortos documentales –vinculadas a la vida en los barrios, a la basura y la contaminación ambiental- se abrieron nuevas instancias de actuación en la escuela y en el barrio que excedieron los límites del taller documental – aún cuando están estrechamente relacionadas con él- para elaborar técnicas de diagnóstico de la contaminación (de suelo/aire/agua) y, en directa relación, un plan de remediación tendiente a mitigar algunos de los problemas ambientales identificados en la zona junto con estudiantes y otros actores de la comunidad educativa, con el apoyo de los laboratorios de la UNSAM. De este modo, a partir de aquello que los estudiantes expresaron como sus preocupaciones en sus primeras producciones audiovisuales, se abrieron espacios para el trabajo colectivo e interdisciplinario⁶. En este sentido, por ejemplo se crea el “Observatorio Ambiental Carcova” creado, promovido y financiado desde la UNSAM que desarrolla acciones de investigación y remediación de la contaminación de agua, suelo y sedimentos fluviales tomando como caso el Área del Reconquista del partido General San Martín. La metodología de trabajo comprende la acción directa con la comunidad y la realización de estudios de mecanismos para implementar estrategias de mitigación de la contaminación. Entre las múltiples acciones que se desarrollan se construyó un laboratorio en una de las escuelas del área, lo que permite contar con infraestructura y habilidades requeridas para el análisis de muestras bio-químicas así como profundizar las acciones de estudio y mitigación de la contaminación, junto a vecinos, docentes y estudiantes.

En 2011 se realizaron dos cortos, que reunió a mujeres y varones por separado. Uno fue, “Las cosas como las vemos: miedos + cárcel”. Este documental relata –por medio de testimonios- a qué le tienen miedo estos jóvenes. Uno de los principales temas que decidieron abarcar fue el embarazo adolescente y el miedo a quedarse sola ante esta situación. Junto a esta temática seleccionaron el tema de la cárcel, como problemática que atraviesa la vida familiar. Ambas temáticas fueron agrupadas en torno al título “las cosas como las vemos”. El otro, “Mi interés ¿te interesa?”, a través de entrevistas, aborda temas que les preocupan, interesan y/o apasionan a los jóvenes tales como el fútbol, los autos, las tribus urbanas, etc. Allí cuentan cómo son, qué hacen, por qué cosas se interesan, qué gustos tienen, etc.

En 2012 y 2013, trabajaron sobre cuatro cortos con temáticas que aparecen con recurrencia: la importancia de la escuela, los docentes y directivos en la vida de estos jóvenes, la violencia y las drogas. A diferencia de años anteriores, estas producciones son abordadas desde el humor a partir de relatos que testimonian las impresiones de los estudiantes. Nuevamente, en sus producciones, la escuela aparece como un espacio central en la vida de quienes la transitan, un espacio de creación y de búsqueda de posibilidades: los vínculos estudiantes-docentes, lo que sucede puertas adentro y puertas

⁶ Tales como el Proyecto Interdisciplinario PICT 2011/0717 UNSAM “Degradación ambiental, pobreza y educación en la periferia urbana: un estudio transdisciplinario en José León Suárez, Región Metropolitana de Buenos Aires” de la UNSAM, dirigido por el Dr. Ricardo Gutierrez y co-dirigidos por la Dra. Silvia Grinberg y el Dr. Gustavo Curutchet.

afuera, aquello que estudiantes y docentes muchas veces piensan y sienten pero que difícilmente exteriorizan y aquello que las conversaciones telefónicas ponen en evidencia del espacio escolar como un lugar donde además de estudiar se puede estar, tener una novia/o, reír, pelear, etc. Así, por ejemplo, los estudiantes idearon y produjeron un corto documental que llamaron “La escuela como motocicleta”⁷ que, si bien no es el mejor título –o el más estético desde un punto de vista artístico⁸-, pueden pensar sus vínculos con los docentes y con las autoridades, hablan de las posibilidades o no de ser rebeldes en ese contexto y en sus instituciones, expresan lo importante que es la escuela en un mundo en el que no tienen lugar ni reconocimiento.

Finalmente, en 2014, los estudiantes eligieron producir cortos en los que sus realizaciones retomaran intereses que han surgido en años anteriores tales como la contaminación, el futuro, el problema de la drogadicción y en uno de ellos se preguntan y salen al barrio a preguntar por “el sentido de la vida”. Creemos que es una pregunta central de los estudiantes ante, justamente, sus situaciones de vida. Son estudiantes que están preocupados, que se están preguntando por problemáticas que los toca de cerca, por su barrio, sus deseos, sus miedos, su futuro (Grinberg, Dafunchio y Machado, 2014). Los jóvenes, en los diferentes videos, decidieron filmar esos “otros lugares”, “esos límites de la sociedad” (Foucault, 1967) que definen lo que somos y pensamos, “la experiencia límite no es otra cosa que los límites de una cultura, los gestos oscuros y necesariamente olvidados” (Fortanet, 2010: 42). Esos espacios que la sociedad acondiciona en sus márgenes pero que decide mostrarlos en la TV y transformarlos en un espectáculo de horror. Los jóvenes saben-conocen cómo son mirados por el resto de la sociedad y quieren tensionar esa mirada. Entonces, toman la cámara y deciden hablar sobre temas que les toca de cerca y mostrar una parte de sus vidas, sus miedos y deseos. Los jóvenes rompen con esos límites al hablar en primera persona y presentar visualmente aquello que, muchas veces, prefiere ocultarse. En este sentido, nos gustaría a continuación delinear brevemente algunos fundamentos que sostienen esta experiencia con los adolescentes y jóvenes en las escuelas en tanto espacio desde el cual se utiliza la imagen y lo audiovisual como base.

Breves fundamentos teóricos que sostienen la experiencia audiovisual

En las producciones realizadas por los estudiantes se visibilizan problemáticas generales, intereses comunes, temáticas recurrentes y deseos compartidos en un espacio de encuentro, donde los adolescentes y jóvenes mediante el discurso y la acción revelan su identidad, hacen su aparición como sujetos históricos. Siguiendo a Arendt (1993) asumimos que “mediante la acción y el discurso, los hombres muestran quiénes son, revelan activamente su única y personal identidad y hacen su aparición en el mundo humano. (...) El descubrimiento de “quien” en contraposición al “qué” es alguien –sus

⁷ Ver en <http://vimeo.com/45586512>.

⁸ Por temas espaciales, aquí no abordamos el debate en torno a la estética, el arte y el consumo cultural de los sectores populares y cómo se sucede diferencialmente de los consumos estéticos, artísticos y culturales de sectores más pudientes.

cualidades, dotes, talento y defectos que exhibe u oculta- está implícito en todo lo que ese alguien dice y hace” (p. 204). Y como esta revelación casi nunca puede darse como fin voluntario halla su campo de concreción cuando se produce un encuentro de interacción con otros. Ni a favor ni en contra, simplemente en pura contigüidad humana en un encuentro con otros. Las palabras y las acciones están dotadas de una intencionalidad que impide una genuina revelación del “quien”, se expresa como discurso funcional en tanto herramienta para alcanzar un fin.

Esas acciones y discursos se suceden en las imágenes que eligieron y eligen cotidianamente filmar los estudiantes, que optaron por editar por sobre otras acciones y discursos, por sobre otro lugares y momentos. En este sentido, las imágenes, según Arfuch (2006), tienen un poder creador, instituyente, de persuasión, de veridicción, de perturbación, de identificación, porque los infinitos replays volverán a hacer vivir y morir bajo los ojos. En la imagen hay algo terrible, como decía Barthes (2003), que es “el retorno de lo muerto” (p. 36). Son esas formas que, también, constituyen dispositivos políticos de visualización que no son otra cosa que las formas de construcción del mundo en que vivimos (Arfuch, 2006), porque la imagen guarda su vigencia como archivo, registro, prueba, testigo y documento. Así, el registro audiovisual permite preguntarse si el ver puede tener alguna relación con el saber y el hacer, con la responsabilidad de la mirada, aunque haya “tantas lecturas de un mismo rostro” (Barthes, 2003: 46). Pero, también la originalidad de la imagen reside en dar una potencia de credibilidad porque el poder de la imagen reside en revelarnos lo real, el objeto mismo liberado de las contingencias temporales (Bazin, 2000). Es decir, es la momificación del cambio a la vez que a través de la imagen se puede apoyar en una crítica de las condiciones sociales (Benjamin, 1989). La imagen a través de los relatos audiovisuales realiza dos operaciones de manera conjunta porque “elabora un discurso propio, en el cual es posible reflexionar sobre la propia práctica y transmitir valores y creencias válidas para el grupo y, al mismo tiempo, desnaturaliza los discursos sobre el grupo que circulan en los medios” (Alabarces, 2008: 145). A la vez, las imágenes en tanto estímulos poderosos, se han utilizado y se utilizan como instrumentos de persuasión y dispositivos de poder (Malosetti Costa, 2006) porque pueden ayudar a conocer y, también, a denunciar situaciones sociales, pueden colaborar a generar un conocimiento crítico de los sujetos y/o de las instituciones de la sociedad.

En este sentido, el trabajo audiovisual que se realiza desde la experiencia del taller es capaz de ofrecer una respuesta identitaria, tanto hacia adentro como hacia fuera de diversas realidades locales (Rusowsky, 2002), tanto hacia adentro como hacia fuera de las instituciones dentro de esas historias barriales. Las imágenes que nos muestran los cortos documentales realizados por los estudiantes durante estos años son herramientas que sirven en mayor medida al proceso de conocimiento de la realidad, a la comprensión de las historias barriales e institucionales contadas por sus propios actores en primera persona y al análisis crítico utilizando esos discursos en momentos posteriores. No es la realidad contada por los medios de comunicación, ni por las políticas públicas, ni bajo las convenciones que supone un relato audiovisual, ni por las

autoridades de la escuela y ni siquiera por la que pueden contar cotidianamente los docentes de sus alumnos. Es aquella que expresan con imágenes y palabras los propios estudiantes.

En un mundo donde la imagen se ha posicionado como una cuestión central de entretención y difusión de conocimiento, el trabajo con recursos audiovisuales, entendemos, es central como una forma de generar un espacio de construcción tanto hacia adentro como hacia fuera de la escuela. Por ello, a la vez esas imágenes son herramientas que posibilitan la generación de espacios de reflexión y expresión para que los sujetos puedan pensar y debatir sobre sus propias vidas: cómo viven, cuál es su lugar en la sociedad, qué piensan sobre la sociedad, qué buscan en la escuela, cuáles son sus aspiraciones y sueños, cómo transcurren sus días, qué les gustaría hacer con sus vidas. Como dicen Heras Monner Sans y Miano (2012), “el lenguaje audiovisual se convierte en una herramienta privilegiada para el registro y análisis de la interacción social ya que permite cubrir todos estos niveles que se ponen en juego en la comunicación humana (verbal, no verbal, los espacios, las interacciones)” (p. 23).

A la vez, creemos que el recurso audiovisual es una herramienta que posibilita la producción de saberes porque a pesar de muchas imágenes que suelen caer sobre las escuelas como espacios donde nada acontece, en la escuela nos hemos encontrado con diversos momentos en los que se desarrollan prácticas escolares en las que, tanto docentes como estudiantes, desean, crean, realizan, producen, investigan, entrevistan, se interesan, etc. Pueden mirar la cotidianeidad barrial desde lo escolar, se producen saberes que pueden ser utilizados para pensar sus propias vidas. Esos momentos en los que los docentes –pero también, directores, preceptores, porteros, etc- posibilitan a los estudiantes expresarse tanto en las clases como en otros espacios, permite no sólo referirse a la vida de los sujetos, a esas condiciones y situaciones particulares en las que viven, sino dar sentido a los contenidos que circulan en su escuela, tal como seguimos a continuación.

Prácticas escolares que dan sentido y significado a los saberes.

Nos hemos encontrado en diversas ocasiones en las que, cuando en la escuela se consigue generar un ámbito donde los adolescentes y jóvenes encuentran un espacio de escucha mutua y pensamiento, esos mismos alumnos participan con interés. Esos espacios de escucha y reflexión son algo más que enunciar información y constituyen uno de los motores de esta experiencia. Entonces, el taller de video documental se entiende como una estrategia atractiva y dinámica de transmisión de cultura, de producción de saberes, de circulación de contenidos. Por ello, nuestro eje de trabajo en el taller procura tensionar la vida cotidiana de los actores individuales (en este caso, principalmente adolescentes y jóvenes, pero también adultos-docentes) como sujetos históricos.

Desde esta óptica, el saber es valioso, como expresa Martínez Bonafé (2002), en la

medida en que hace pensar sobre el conocimiento cotidiano y hace problematizar la propia existencia. Por ello, el modo en que estos jóvenes refuncionalizan los saberes que circulan en la escuela, “expresa el malestar por estar en el margen, la resistencia al sometimiento y el deseo de escapar a la fatalidad social” (Duschatzky, 1999: 89). Los estudiantes recuperan el sentido del encuentro diario con sus pares y significan los contenidos mediante formas propias donde emprenden conjuntamente el aprendizaje y la interpretación de los discursos en el aula.

Algunas de las actividades que durante estos años hemos llevado adelante en la experiencia con los estudiantes y que les permite –algunos en mayor medida que otros– a los estudiantes significar los saberes escolares, son: actividades de sensibilización con la comunidad educativa respecto de la propuesta, elaboración del plan de trabajo con las autoridades y los docentes que participan en el taller, observación y análisis de videos documentales producidos en el ámbito nacional e internacional con estudiantes y docentes, actividades de pre-producción, aproximación y enseñanza de escritura de guiones documentales hacia los estudiantes, realización de entrevistas a diversos actores sociales del barrio, diversas instancias de filmación dentro y fuera de la escuela, trabajos de montaje y edición del material filmado con actuación progresiva de los estudiantes, diseño de las presentaciones de los videos producidos por los alumnos, realización de muestras y presentación de las producciones en la escuela y en otros lugares tales como otras escuelas, ONGs, centros barriales y/o en festivales de cortos documentales. Mediante estas tareas y con estas formas, los estudiantes confrontan e integran el conocimiento que circula dentro de la escuela con los sentidos que tienen o que pueden darle desde el afuera de la escuela.

En este sentido, los saberes que se producen y circulan en la experiencia del taller tienen que ver, en principio, con la articulación entre la producción de los videos documentales con las propuestas curriculares y de enseñanza elaborada en la escuela. Así es que el taller se enmarca y da consistencia a la orientación que la escuela propone desde hace cuatro años a raíz, justamente de la experiencia del taller. Por otro lado, los saberes que producen los estudiantes tienen que ver con el acercamiento a las técnicas y conceptos relacionados con la producción audiovisual a través de las cuales puedan documentar y comunicar sus situaciones de vida.

Muchas veces, tal como realizaron en muchos cortos, a través del humor, la ironía, con diferentes estrategias y pudiendo estar en muchas cosas a la vez (Langer, 2013), los estudiantes pueden significar los contenidos escolares a la vez que el de sus propias vidas. Sostenemos, son saberes que no tienen relación directa con lo que el mercado de trabajo demanda, sino como aquellas posibilidades existentes de acercar el mundo escolar al mundo de los jóvenes que configuran posibilidades pedagógicas para reducir las brechas históricas entre el mundo del aula y el mundo de los estudiantes, para contemplar y tener en cuenta al sujeto en su contexto. Nos centramos desde el taller en aquellas situaciones que los estudiantes de escuelas secundarias en contextos de pobreza urbana ponen en primer plano, a través de sus miradas críticas, sus deseos e intereses.

Creemos que son escenas del mundo de la escuela en las que se reconocen y aceptan sus aspectos creativos, productivos, innovadores y hasta divertidos, que están vinculados con la vida. En este sentido, el taller se propone como una intervención donde el aprendizaje del lenguaje audiovisual en particular y el arte en general se abren como una herramienta potente para expresar muchas de las situaciones traumáticas que viven los estudiantes (Dafunchio, Grinberg: 2014), las que muchas veces encuentran el silencio en la palabra pero a las que el arte les puede devolver la voz.

Es en este marco que adquiere especial importancia pensar no sólo en el cómo del vínculo pedagógico que sostenemos en el taller sino, también, en el qué y cómo se producen los saberes a partir de ese vínculo. Consideramos, al respecto, que es necesario abrir el debate sobre qué tipo de saberes prevalecen y cuáles se priorizan en la escuela y cómo se produce la transmisión de esos saberes dentro y fuera del aula. En este sentido, sostenemos, el taller de video documental no es la única forma posible de generar experiencias que resulten ricas para los adolescentes en la escuela, aunque quizás pueda bien servirnos como ejemplo de que ciertas transformaciones curriculares no sólo se hacen necesarias sino que son, también, posibles si lo que queremos es procurar aprendizajes que resulten significativos en tanto que vinculan los conceptos con las experiencias y situaciones particulares que viven los estudiantes en la actualidad. Así, la experiencia audiovisual de las características que estamos relatando, se constituye en una forma de acompañar y promover la escolaridad no solamente en lo que refiere a la concurrencia de los estudiantes a la escuela sino, también, en sus procesos de formación, con el objeto de renovar e intensificar el apoyo a las tareas de enseñanza y acompañar los aprendizajes de los estudiantes.

Desde la experiencia audiovisual, proponemos el pasaje de un tipo de instrucción utilitarista/ instrumental hacia una educación que estimula y contempla al sujeto en su contexto, al sujeto en situación. Nuestra propuesta tiene como eje una educación que hace frente al paradigma tradicional y a perspectivas vigentes que sostienen que los adolescentes y jóvenes de hoy no se interesan por nada ni por nadie; nuestra propuesta tiene como base una educación desde la que los estudiantes puedan adoptar una mirada crítica, que tenga en cuenta los deseos, intereses, producciones y realidades de los propios sujetos en su historia. Tal como dijimos con anterioridad, en este posicionamiento es central reconocer que los adolescentes y jóvenes tienen aspectos creativos, productivos, innovadores y divertidos que están vinculados con su vida en el barrio y, también, con lo escolar. Proponemos pensar a los adolescentes y jóvenes como productores de saberes que puedan estar ligados a sus cotidianidades.

Pararse desde posicionamientos que reconocen productividad sociocultural sin desconocer los efectos de vivir en una relación social desigual, permite problematizar y desnaturalizar el mundo de lo escolar tal como fue pensado tradicionalmente y, así, repensar las concepciones y las prácticas educativas actuales, generando conjuntamente propuestas que desde diferentes campos del saber desde y para los propios sujetos y/u otras organizaciones de la sociedad, más allá de las imposiciones del mercado de trabajo

o de otros lugares y/o instituciones. Ello es una construcción a largo plazo, asumida desde posicionamientos políticos, que reconoce instancias alternativas que pueden quebrantar los fatalismos, que permiten adoptar posturas críticas de re-significar el contenido de la educación no sólo para el mundo del trabajo, sino para la formación de sujetos críticos, constructores de las relaciones sociales, de sujetos históricos, de personas en sus barrios. Creemos que son emergentes pedagógicos que son superadores y/o críticos de visiones reduccionistas, racistas, clasificadoras, estigmatizadoras y competitivas de los contenidos, de los saberes, de los espacios y de los vínculos escolares.

Bibliografía

Alabarces, P. (2008). “Un itinerario y algunas apuestas”. En *Alabarces, P. y Rodríguez M. G. (Comp.) (2008). Resistencias y mediaciones. Estudios sobre cultura popular*. Paidós: Bs. As. Pp. 15-27.

Arendt, H. (1993). *Entre el pasado y el futuro. Ocho ejercicios sobre la reflexión política*. Ediciones Península: Barcelona.

Arfuch, L. (2006). “Las subjetividades en la era de la imagen: de la responsabilidad de la mirada”. En *Dussel, I. y Gutierrez, D. (comp). Educar la mirada. Políticas y pedagogía de la imagen*. Manantial/Flacso: Bs. As. Pp. 75-84.

Barthes, R. (2003). *La cámara lúcida. Notas sobre la fotografía*. Paidós comunicación: Bs as.

Bazin, A. (2000). *¿Qué es el cine? Vol 1*. Rialp: Madrid.

Benjamin, W. (1989). *Discursos Interrumpidos I*. Taurus: Buenos Aires.

Curutchet, G., Grinberg, S. y Gutiérrez, R. (2012). “Degradación ambiental y periferia urbana: un estudio transdisciplinario sobre la contaminación en la región metropolitana de Buenos Aires”. En *Revista Ambiente & Sociedad*. N° 2. XV. Sao Pablo. Pp. 173-194.

Dafunchio, S., Grinberg, S. (2014). Biopolítica y experiencia de la escolaridad en contextos de extrema pobreza urbana y degradación ambiental. ISSN: 2011-8643, *Magistro*, vol. 7, n.º 14, junio-diciembre de 2013, pp. 245-269 <http://revistas.usta.edu.co/index.php/magistro/issue/current>

Duschatzky, S. (1999) *La escuela como frontera: reflexiones sobre la experiencia escolar de jóvenes de sectores populares*. Paidós. Bs. As.

Foucault, M. (1967) *La historia de la locura en la época clásica*. Fondo de la Cultura Económica. Buena Aires

Foucault, M. (1984). “Entrevista con Michel Foucault realizada por Raúl Fonet-Betancourt, Helmut Becker y Alfredo Gómez-Muller el 20 de enero de 1984”. En *Revista Concordia* 6 (1984). Pp. 96-116.

Fortanet, J. (2010) *Foucault y Rorty: presente, resistencia y deserción*. Prensas Zaragoza: Universitarias de Zaragoza.

Grinberg, S., Dafunchio, S. y Machado, M. (2012). “Dispositivos pedagógicos y gubernamentalidad en contextos de extrema pobreza urbana. Los jóvenes en la era del

gerenciamiento”. En *IX Jornadas de Sociología Capitalismo del siglo XXI, crisis y reconfiguraciones Luces y sombras en América Latina*, Bs. As.

Silvia Grinberg, Sofia Dafunchio y Mercedes Machado (2014) Jóvenes en escuelas secundarias emplazadas en contextos de extrema pobreza urbana: entre el desencanto y la utopía. Libro *Procesos de socialización escolar en Iberoamerica*

Grinberg, S., Dafunchio, S. y Mantiñán, M. (2013). “Biopolítica y ambiente en cuestión. Los lugares de la basura”. En *Horizontes Sociológicos*. AAS. Año ° 1. N° 1. Buenos Aires. Pp. 120-147.

Heras Monner Sans, A. I. y Miano, M. A. (2012). “El lenguaje audiovisual en la investigación social y la comunicación pública del conocimiento”. En *CPS*. Vol. 1. N° 1. Buenos Aires. Pp. 18- 40.

Langer, E. (2013). *Dispositivos pedagógicos en las sociedades de control: prácticas de resistencia de estudiantes y regulación de las conductas en escuelas secundarias en contextos de pobreza urbana del Partido de San Martín*. Tesis doctoral de la Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras: Bs. As.

Malosetti Costa, L. (2006). “¿Una imagen vale más que mil palabras?: una introducción a la “lectura “de imágenes”. En *Curso de Identidades y pedagogía. Aportes de la imagen para trabajar la diversidad en la educación*. FLACSO: Bs.As.

Martínez Bonafé A. (coord.). (2002). *Vivir la democracia en la escuela. Herramientas para intervenir en el aula y en centro*. MCEP: Sevilla.

Rusowsky, D. (2002). “Antropología Audio-Visual”. En *Revista Chilena de Antropología* No.2. Disponible en <http://www.rchav.cl/>. Consultado el 02/04/2010.